La obra dramática y poética de Cristóbal Lozano

Por

Ginés Lozano Jaén

Antonio Albertus Morales

María González García

María Teresa Caro Valverde

UNIVERSIDAD DE MURCIA

I. OBRAS DRAMÁTICAS

Componen esta serie dramática seis comedias y un auto sacramental y es, en general, la parte más débil de la producción literaria de nuestro autor. Están escritas en romance octosílabo y algún que otro soneto o canción.

Antes de proseguir, he de mencionar que a excepción de *Los pastores de Belén*, *Los trabajos de David y finezas de Micol* y *Darse celos por vengarse*, el resto de las obras dramáticas de D.Cristóbal: *Los amantes portugueses y querer hasta morir*, *Herodes, Ascalonita y la hermosa Marienna*, *El estudiante de día y galán de noche* y *En mujer, venganza honrosa*, sólo hay ediciones únicas en de muy difícil acceso. Por consiguiente, de estas obras tendré que relatar lo que diversos autores han citado de ellas por tener la fortuna de haberlas tenido en sus manos.

Como era costumbre de la época, poseen tres jornadas y se nota la influencia de Lope de Vega.

Para exponer los diversos argumentos emplea Lozano el monólogo; tan utilizado siempre por él y acaba retardando la obra y haciéndola un tanto aburrida.

El mejor personaje descrito es el gracioso, que tanto impacto tuvo en el Siglo de Oro, además muy cercano al pícaro y que finaliza las obras pidiendo perdón por las faltas cometidas.

En palabras de Baquero Almansa:

"Campea en ellas más la inventiva que la observación de la realidad; los enredos son más embrollados que interesantes; los caracteres, de fantasía; los diálogos, poco movidos; las unidades de lugar y tiempo están completamente holladas; y pasajes hay que envidiara el dramaturgo de *E1 gran cerco de Viena* [1]

DARSE CELOS POR VENGARSE

Se halla incluida en las *Persecuciones de Lucinda*. Posiblemente sea la primera obra dramática de Lozano. Lo curioso es que Baquero Almansa ni la nombra y cuando lo hace D.Pío Tejera la menciona solamente en una nota a pie de página y sin incluirla en las obras dramáticas de Lozano como parte de ellas.

Tiene poca naturalidad la obra y es afectada, oscura y poca suelta. Además, tiene poco interés al conocer el lector desde el principio el desenlace.

El argumento trata de dos parejas de enamorados que tienen la ocurrencia de darse celos mutuamente con el fin de poner a prueba su verdadero amor; lo que da lugar a una cadena de episodios, en ocasiones, demasiado acumulados y enredados que hace que el lector se pierda. El final de la obra es feliz, ya que terminan en matrimonio ambas parejas.

El personaje mejor logrado en esta obra es, sin duda, la del gracioso Capote, con una gracia y espontaneidad abrumadoras.

LOS TRABAJOS DE DAVID
Y FINEZAS DE MICOL

[1] Op. cit, pág. 93.

Tiene el tema Lozano tratado también en el *David perseguido*. Posee esta comedia la acción bien cuidado y una magnífica versificación.

El asunto trata de las hazañas de David, premiadas por Saúl con la mano de su hija Micol, no obstante el suegro de David lo somete a unas persecuciones: tema predilecto de D.Cristóbal.

Fue bastante conocida esta comedia, tanto es así que llegó a ser publicada la obra en Holanda junto con algunas comedias de Lope de Vega, Calderón, Montalbán, bajo el título *Comedias nuevas de los más célebres autores y realzados ingenios de España.*

LOS AMANTES PORTUGUESES Y QUERER HASTA MORIR

Pocas versiones quedan de *Los amantes portugueses y querer hasta morir.*

Trata la comedia de dos amantes que tienen que vencer cuantos obstáculos les aparecen contra su amor. Muerto él, su prometida se suicida ante el cadáver.

Ni que decir tiene que el parecido con *Hero y Leandro*, *Romeo y Julieta* y *Los amantes de Teruel* en lo que respecta a la exaltación en su grado máximo del apasionado amor.

HERODES ASCALONITA Y LA HERMOSA MARIENNA

Dice el mismo D.Cristóbal que los antecedentes que siguió fueron: "Philon, Josefo y Pineda." De lo que no cabe duda es de que no perdió nunca de vista el drama de Calderón *El mayor monstruo, los celos*, cuyo argumento y forma tienen un gran parecido. También escribió Tirso de Molina sobre el mismo tema *La vida y muerte de Herodes*.

Trata la obra del cruel y tirano Herodes, culpable del asesinato de miles de niños inocentes, así como a su mujer, hijos, suegros y cuñados. Los celos de Herodes, llevados al último extremo por la belleza de Marienna, hacen que la vigilen de día y de

noche sin tener ni un asomo de duda por parte de ella. Por un retrato de Marienna Marco, Antonio se siente atraído por esa imagen. Herodes siendo llamado por Marco Antonio y creyendo que le iba a dar muerte para gozar a Marienna, le dice a su cuñado Josefo que si él muriese que matara a Marienna.

Le cuenta Josefo a Marienna el plan de su marido y la mujer de Josefo, Salomé, tomó tantos celos que, en cuanto llegó Herodes a la ciudad, creyó las mentiras y habladurías de las que le contaba su hermana. Por celos mandó cortar la cabeza de Josefo y, después de torturar a Marienna, la mató.

EL ESTUDIANTE DE DÍA Y GALÁN DE NOCHE

Dice Baquero que casi pudiera pasar por una regular comedia de costumbres, porque tiene buen enredo, frescura, interesantes situaciones, algunas figuras bien trazadas, diálogo más vivo y rasgos líricos no enteramente desprovistos de una graciosa poesía.

Aunque hay múltiples episodios, el interés mo decae ni un punto y, como es normal en el autor, el personaje mejor trazado es el gracioso, hasta el punto de que éste se disfraza de sacerdote para comunicarse con la prometida de su amo, lo que le acarrea no pocos problemas con la Iglesia por sus sátiras.

Narra la obra las inquietudes y sobresaltos de dos amantes, cuya felicidad se ve truncada de mil modos.

Parece ser que el hecho fue real y que no se debe a la invención del autor.

LOS AMANTES PORTUGUESES

En esta obra, la historia de dos enamorados embrolla la acción de modo inoportuno. El protagonista tiene algún parecido con D.Juan Tenorio por su vida tan poco ejemplar.

Merece la pena destacar la misiva que la amada le envía a su prometido en la que pinta una calavera y debajo un escrito advirtiéndole que pronto estaría él así.

LOS PASTORES DE BELÉN

Es el único Auto Sacramental que escribió, pero disparatado tal vez por el escaso tiempo que tuvo para escribirla. Como él mismo dijo:

"que lo escribió en cuatro días
brevedad que me parece
digna de que le suplan
los defectos que tuviere."

Lo ridículo del tema es que aparezcan los celos de San José por la Virgen. La obra termina con la llegada de los pastores a adorar al Niño, no sin alguna que otra grosería:

-"Oye, Gil
-¿Qué quieres?
-Quiero
deciros que oléis muy mal,
y así os quiero advertir esto,
porque dejéis esta noche
los calzones al sereno."

II. OBRAS POÉTICAS

Toda la obra lírica de D.Cristóbal se encuentra en las obras en prosa y en las dramáticas del autor. Es difícil clasificarlas desde el punto de vista cronológico, pues es muy probable que introdujera poesías de juventud entre las restantes obras.

Ante la lírica, la Crítica más actual con Alborg, Díez Borque, entre otros, no mencionan su obra poética. D.Pío Tejera en su obra ya citada ni siquiera opta por

colocar su poesía dentro de la clasificación de la obra de Lozano, con lo cual no hace ningún tipo de comentario sobre ellas.

Los críticos Hurtado y González-Palencia son los primeros, siguiendo apreciaciones de Andrés Baquero, que clasifican las obras poéticas en dos tipos: por un lado las obras religiosas, incluídas en las *Paráfrasis de los Salmos de David* en la obra el *David perseguido*, de otro las poesías profanas, llena de romances, sonetos, silvas, canciones, etc, inmersas en las novelas y en las obras dramáticas. Sin embargo, no hacen ningún tipo de comentario sobre las mismas, algo muy curioso.

El único que hace alusión a la obra poética de Lozano es Andrés Baquero, al que sigue Joaquín de Entrambasaguas. Dice Baquero:

"Lozano manejaba el verso con igual soltura que la prosa; así es que en todas las obras halla la poesía más o menos lugar: en las ascéticas, composiciones devotas o paráfrasis de los Salmos; en las de entretenimientos, versos galantes o descriptivos, de discreteos y flores. La "Soledad" segunda está compuesta en octavas reales.

Fue poeta a la moda de su tiempo, más ingenioso que delicado, cifrando el toque de la inspiración en la gala de las hipérboles retóricas y en las caidas de efecto. No llega al gongorismo, porque su estilo tenía cierto dejo prosáico; ni cae en el conceptismo chabacano de los secuaces de Ledesma, porque tenía lozana inspiración." [2]

Todo será muy cuestionado en adelante, de momento hay que señalar que no en todas las obras de Lozano aparece la lírica de éste; por caso *Los Reyes Nuevos de Toledo.* En esta obra no hay nada de lirismo.

El ejemplo que nos presenta Baquero sin especificar la obra de donde procede, es el que sigue y que corrobora lo que él defiende:

"Tendiendo el cabello al aire
salió Margarita al prado.
¡Afuera, que va de soles!
¡Aparta, que va de rayos!
No peina el alba cabellos
tan galanes y bizarros,
pues que por el suelo arrastran
las vidas que va matando.
Con ir sueltos, van prendiendo
o mantos la van mirando,
que aún sin lazos aprisionan

[2] Op. cit., págs. 94-95.

los que saben bien ser lazos.
Flores hay tan divertidas,
que viéndolos tan a mano,
los cogen por la ocasión
y se hacen de ellos penacho..."

Los poemas religiosos se insertan en la obra el *David perseguido* en unas *Paráfrasis de los Salmos de David*. Se separa bastante de la versión latina y realmente tienen poco valor.

Son mejores las composiciones poéticas profanas y en especial los romances. Los utiliza para diversos motivos; entre otros para relatar la vida de un personaje, como ocurre con Lisardo en la obra *Todo es trazas*:

"Mi nombre es Lisardo,
mi amada Patria Venecia,
tan celebrada en el Mundo,
Quanto rica opulenta..." [3]

De igual modo también relata Carlos en la primera Persecución de Lucinda su vida de este modo:

"Porque escuchéis mi tragedia
con atención mas heróica,
de Musa calzo coturnos
a mi mal limada prasa.
.....
Nací de padres honrados,
fueron pobres, y así ahora
no os cansaré en referir
noblezas de que blasonan..." [4]

Ya expresé *ut supra* que a veces se notaba un ritmo y una mesura, propios del Renacimiento y que hacían recordar los versos de Garcilaso. También utiliza el romance para lograr la armonía en sus versos. Así, en la *Soledad* tercera, dice:

"Árboles, que ha tres Abriles
que os he mirado gallardos,
sacudis de vuestras hojas
las inclemencias de Marzo.
Arroyos, cuyas corrientes

[3] Op. cit., pág. 204.
[4] Op. cit., pág. 320.

aumentan mis ojos tanto,
que por los cristales vuestros
se ven fuentes que derramo." [5]

Algunos romances son casi epigramáticos en los que lanza verdaderas saetas a la amada de forma cruel y maliciosa:

"Escucha, divina ingrata,
mis quexas, si acaso duermes,
y dame siquiera oidos,
ya que otros favores niegues.
Apenas comencé a amarte,
quando casarte pretendes,
sin mirar que tus desvíos,
serán lazos de mi muerte..." [6]

O este otro que aparece en la *Soledad* cuarta:

"Silvio, pues ya te casaste
con quien apenas te quiere,
de que vivas no me espanto,
mas me espanto que no veles.
.....
Si te muestra algún cariño,
no las creas que a las veces
finge una muger requiebros,
por encubrir lo que ofende." [7]

Otros romances son totalmente eróticos, son las menos que se dan, pero es una constante el tema en nuestro autor. Aparece el siguiente texto en la Persecución segunda:

"Lucinda, si te levantas
da primero al alba cuenta,
porque amaneciendo tú
¿por qué ha de amanecer ella?..." [8]

En cuanto a los sonetos, las composiciones no son tantas como los romances. Normalmente, los utiliza cuando el tema de amor así lo requiere y, en mi opinión, están en ocasiones magistralmente construidas:

[5] Op. cit., pág. 2.
[6] Op. cit., pág. 66.
[7] Op. cit., pág. 122.
[8] Op. Cit., pág. 344.

"Flechándome el amor su arpón ardiente,
me díó en el alma tan mortal herida,
que ya por ella se asomó la vida
a contar mis desgracias a la gente.

Acudió con la herida un accidente,
y si al dolor le dexo hallar cabida,
rayo fuera la pena detenida,
que me abrasara el corazón doliente.

Enfermo así, celoso y mal herido
a pedir una gracia acostumbrada
llego, bella Leonor, a vuestra puerta.

Las letras de un sí tan solo os pido
y no es justo tengáis puerta cerrada
a quien para vos tiene el alma abierta." [9]

La exposición de los sonetos puede ser extensa; no pretendo tal cosa, pero vemos otro soneto que aparece en *Las Persecuciones*, exactamente en la segunda, en la que el conceptismo está presente:

"Mirabaste, Lucinda esta mañana
al terso vidrio de cristal bruñido
mirando en sus reflejos esculpido
mas hermoso diseño que Diana.
Rosa, que bosquexó el Abril temprana,
en él contemplarías, mas Cupido,
aunque vendado, contempló advertido
leche, clavel, jazmín, rosas y grana.
Estaba yo detrás, y como quando
en un espejo hiriendo el Sol rayos,
deslumbran el que mira sus faroles:
Tal me miré de estar en tí mirando,
que llena el alma ya de mil desmayos,
me recliné a la sombra de tus soles." [10]

[9] Op. cit., pág. 68.
[10] Op. cit., pág. 347.

Utiliza también Lozano la silva con arte y maestría, aunque no son muchas en sus obras. Destacan las que aparecen en la que empieza la *Soledad* segunda, “Por un valle sombrío" y la que acaba "Sales pues de la cueva". Pero de ellas la que más me interesa por su barroquismo, por la utilización del hipérbaton y por cierto retorcimiento poético:

De éstas en una horrenda gruta
viendo que ya la luz toda se enluta,
entra, no sin temores
especulando sombras entre horrores;
y temiendo allá dentro
de algún fiero animal tercible encuentro,
se queda a un lado a mitigar el frío
sin penetrar los senos del vacío..." [11]

No podemos olvidar las décimas que compone en la *Soledad* cuarta, lo que demuestra que era un buen poeta, aunque muchos digan que su prosa era lo mejor de D.Cristóbal. Presentaré una en especial por el conceptismo que aparece en esta décima, llena de juegos de palabras, antítesis, etc:

"Debe un galán advertir,
puesto semejante aprieto
que aunque hay dos, en un respeto
el que tiene de elegir:
y supuesto ha de morir
de aquestas dos una Dama,
muera la que su amor llama,
porque yo mas justo llamo
no dexar vida a quien amo,
que dar muerte a quien me ama" [12]

El mayor valor de la mezcla de la poesía y la prosa en la obra de nuestro paisano radica en el preludio del Romanticismo. En *Las Serafinas*, *Las Persecuciones de Lucinda y trágicos sucesos de Carlos*, *Las Soledades* aparecen las poesías intercaladas entre la prosa, como en la época literaria que arriba cité. Pese a todo, el caso más curioso aparece en *Las Soledades*; en ellas la primera, tercera y cuarta mezclan la prosa y el verso, pero la segunda está compuesta toda ella en verso, de ahí hablar de un Romanticismo o, mejor dicho, de un Pre-Romanticismo.

[11] Op. cit., pág. 42.
[12] Op. cit., pág. 113.

BIBLIOGRAFÍA

Alborg, J.L. (1974): *Historia de la Literatura Española,* Madrid, Gredos.

Alonso Cortés. (1916): *Zorrilla, su vida y sus obras,* Valladolid, Librería Santaren.

Álvarez Barriento, Joaquín. (1996): *Historia literaria de España en el siglo XVIII,* C.E.S.I.C.

Baquero Almansa, Andrés. (1884): *Hijos ilustres de Albacete,* Madrid, A. Pérez Dubrull.

Díez Borque, J.M. (1975): *Historia de la Literatura Española,* Madrid, Guadiana.

Díez-Echarri y Roca Franquesa. (1968): *Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana,* Barcelona, Aguilar.

Durán, Agustín. *Romancero general,* Biblioteca de Autores Españoles, Tomo XVI, Madrid, Rivadeneyra.

Entrambasaguas, Joaquín de. (1943): *Historias y Leyendas,* Madrid, Clásicos Castellanos.

Entambasaguas, Joaquín de. (1973): "De la leyenda de Rosamunda a Jovellanos", en *Estudios y ensayos de investigación y crítica,* Madrid, C.S.I.C.

Hurtado y González Palencia. (1925): *Historia de la Literatura Española,* Madrid,

La Barrera (1860): *Catálogo biográfico-bibliográfico del Teatro español*, Madrid, estereotipia de M. Rivadeneyra.

Lozano, Cristóbal. (1792): *El Amor mas mal pagado,* Barcelona,

Lozano, Cristóbal. (1792): *Todo es Trazas,* Barcelona, Gallardo

Menéndez Pidal, R. (1974): *La Epopeya Castellana a través de la Literatura Española,* Madrid, Austral.

Pedraza, Felipe y Rodríguez, Pilar. (1991): *Manual de literatura española,* Pamplona, Cenlit.

Tejera, Pío. (1922): *Biblioteca del Murciano,* Madrid, Tip. De la revista de Archivos y Bliblioteca, pág. 396.

Ticknor. (1981): *Historia de la Literatura española*, Madrid, Imp. de la Publicidad.

Valbuena Prat, Ángel. (1982): *Historia de la Literatura Española,* Barcelona, Gustavo Gili.

Wilson, E.M. y Moir, D. (1974): *Historia de la Literatura Española,* Barcelona, Crítica.